

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIA.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	
Semestre. 2'25 "	Fuera de ella.. 0'10 "	Un año. . . 7 ptas.
Un año. . . 4'25 "		

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: DANIEL ORTIZ

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

DESDE BARCELONA.

Sr. D. Juan Balduque.—Madrid.

No con la pluma retozona y chispeante de V., regocijo de mis miles de lectores, sino con otra algo más dura, trato de llenar hoy el lugar que tiene usted destinado en estas columnas.

No he recibido su Crónica, y ¡vive Dios! que lo he sentido. Mucho más cuando por algún periódico he sabido que Luis Taboada se hallaba enfermo, cosa que me ha apenado; y como de este señor, V. es el peripíritu—hablemos en lenguaje espiritista,—naturalmente, no he recibido la correspondencia.

Tanto peor para los barceloneses y para mí, que no leeremos aquellas sabrosas observaciones sobre maese Pidal y demás presbíteros, sobre el cantor atravesado de Elisa, y en fin, sobre nuestros (de ellos) políticos de pacotilla y chicha y nabo.

Yo, en la inseguridad de que, ocupando momentáneamente el puesto de V., haya quien me lea, me dirijo directamente á Juan Balduque á fin de tener un lector benévolo, que sí lo tendré. Le hablaré á V. de Barcelona.

Aquí han llegado ya la mayor parte de los diputados catalanes, á descansar sin duda de sus fatigas ó acaso á ocultar la vergüenza de haber sido vapuleados por un pollo de tres al cuarto, indigno de desempeñar un negociado en una administración de cualquier provincia. El público los ha recibido con suma frialdad, y todavía es recibirlos bien. Entre ellos ha venido el elocuente Sedó, hombre que por sus merecimientos y vasta (ó basta) instrucción merece comer tierra. Pero hay que confesar que tiene talento para la intriga y para dirigir á un gobernador por los oscuros senderos del negocio pringoso. Ahí está D. Inquilino que no me dejará mentir.

Afortunadamente toda Cataluña sabe ya quién es Sedó, y si no fuera por no desperdiciar papel le había de hacer á V. la biografía, que es curiosa.

El que se ha caído para siempre aquí es el señor Durán y Bas. A pesar de ser conservador, que es como si dijésemos, á pesar de ser..... tenía aquí muchas simpatías; todos le creíamos un hombre de carácter, y yo mismo le respetaba como siempre he respetado al que creo que se distingue por sus talentos ó virtudes. Pero, amigo mío, nos ha venido á probar que está á la altura de los Turulls, Valentís, Bofills y Sedós. ¡Qué recibimiento se le hubiera hecho en Barcelona sino se humilla ante Romero y lanza el acta de diputado á la cara del gobierno! Estoy seguro que en las próximas elecciones hubiera tenido millares de votos y todos los catalanes hubieran considerado como una gloria el que les representase. No fué así, y aquí no cabe aquello de «otra vez será.» El Sr. Durán se ha muerto para siempre, conforme verá usted en la esquela de defunción que le dedico.

Algo más simpática y hasta digna de loa es la comisión encargada de presentar á D. Alfonso XII la célebre memoria aquella, y merecería mi aplauso más completo si no andase en ella mezclado el nombre de Almirall y demás gente de *El Diluvio*. Se hizo á esta comisión un recibimiento muy entusiasta, y después que he visto que ha publicado la contestación que dió D. Alfonso á los comisionados, en todos los periódicos, la proclamo buena y la señalo como merecedora de elogios.

Aquí tenemos Rosarios de la Aurora á qué quieres boca y han comenzado á acabar como siempre ha sucedido. El domingo por la mañana hubo palos y bofetadas, y si llegan á salir el miércoles hay una revolución. Más de diez mil personas estaban esperando á los ex-soldados de Saballs, Nasratat, C...rehims y otros

bandoleros para darles un recorrido en pelo y por todo lo alto. El domingo dicen que van á salir armados de revolvers ¡Así lo dudo!

Se dice por aquí que el Sr. Mi-chinela ó Michilena va á venir al Liceo con toda la compañía del Real, músicos, coristas y acomodadores inclusive. No creo semejante cosa. Que traiga las partes más salientes, que de lo demás ya hay aquí bueno y de sobra.

Esperamos con ansia á Mario y su compañía. Ya sabe V. la simpatía que aquí se profesa á tan distinguido actor y director. Hay ganas de ver *El amigo Fritz* y demás obras estrenadas este invierno ahí.

Del teatro de aquí no hablemos: Pitarra, y pare usted de contar.

Para concluir, le voy á dar á V. una noticia que prueba el nivel intelectual de los concejales que ha nombrado en Barcelona el último gobernador. Uno de los ediles cree con la mejor buena fé que el pollo Romero Robledo es de veras coronel de húsares. Por lo que se ve, el tal concejal es un Alaminos de la clase de paisanos.

Y sin otro particular, deseándole primeramente una salud de hierro y después que se encuentre Vd. dispuesto para escribir unas cuartillas para el próximo número, queda de Vd. siempre affmo. amigo

EL FUSILIS.

UN CUASI MONÓLOGO.

Allí se está, de codos sobre la mesa, la cara entre las manos, meditando, meditando. ¿Qué vasto proyecto está concibiendo? ¿qué idea engendrando? ¿qué problema resolviendo? ¡Ah! él mismo nos lo va á decir. Oído á la caja.

—¡Justos! Setenta mil por dos maravedises hacen... pues... hacen... hacen... Luego sacaremos la cuenta. Esta economía va á llamar la atención pública. Hasta ahora se han burlado los periódicos del cuartillo de petróleo diario que yo he economizado en mis dependencias; hoy va á ser otra cosa. Suprimiendo un botón de pantalón en todo el ejército activo, son setenta mil botones, que á dos maravedises cada uno hacen... Hay que sacar la cuenta. (Toma papel y pluma. Empieza á hacer cálculos.) Dos por cero es dos; siete por dos, ciento cuarenta... y luego hay que agregar un cero, de modo que son ciento cuarenta millones de maravedises; que reducidos á reales, sumándolos por treinta y cuatro y partiéndolos por la mitad, hacen siete millones de pesetas, ó sean, sesenta millones de reales... Esta es la economía que yo hago á la nación, suprimiendo un botón en cada pantalón de cualquier batallón que esté de guarnición en la más pequeña población... ¡Que vengan ahora los periódicos y Lopez Dominguez á burlarse de mí!... ¡Sudo de regocijo! ¡Y pensar que me ha costado tres meses de malos días y peores noches estudiar este proyecto monumental! ¡Pero al fin me salí con la mía! ¡Tengo yo la masa amoniacal muy bien desarrollada! Pues ¡digo! el órgano de la aprospincuidad! Superior, superior en su género... Ahora ya he salido de esta economía botonil y voy á pensar en ese maldito peñón que no sé dónde está todavía y que creo que nos ha de dar más de un disgusto. Parece ser que en el peñón de Alhucapas, ó como se llame, hay moros, que unos son de rey y otros de particular. Estos moros nos han hecho un agravio porque han tirado chinitas á unos oficiales... ¡Siempre han sido lo mismo los moros de Joló, según me ha dicho el general.. de los misioneros, Primo de Rivera! Habiéndonos hecho un agravio ¡es claro! nos debemos sonrojar. Pues bien, yo me sonrojo... Pero

antes voy á bajar la luz, porque se está consumiendo mucho petróleo... (Lo hace y se queda casi á oscuras.) Sonrojándome yo, se tiene que sonrojar el Mónstruo, y el ministro de Ultramar Cos, y el de Hacienda Silvela, y el de Gobernación Valdósera, y el de Marina Romero... etc., etc. Porque esos moros, infieles *marroquines*, nos han medido por el mismo rasero. Y todos los ministros juntos y á solas, formamos el pabellón nacional. Pues bien, yo debo declarar la guerra á Muley Habas, y á Muley-guisantes, si á mano viene. Declarando la guerra ¡naturalmente! se necesita una escuadra para ir á esas costas inhospitalarias, y para eso cuento con el acorazado que está construyendo Pidal en los arenales de Marsella. Una vez el acorazado en mi poder, toco en la Habana, en Filipinas y en Fernando Póo y me voy al peñón ese. Allí ataco á los moros, los venzo, reclamo una indemnización, me vuelvo á España... y hasta los ciegos me sacarán en coplas. Este es un plan acabado que necesito, no obstante, consultar con el general Salacoja, que es un cocinero de muchos recursos. (Toca una corneta. Aparece un ordenanza). Que venga Salacoja. (Vase el ordenanza)... ¡A menos que no se halle probando guisotes en la cocina...

Entra Salacoja con el mandil arremangado.

—¿Qué se ofrecía, ilustrísimo señor?

—Que declaro la guerra...

—¿A los carniceros?... Me alegro... me alegro. ¡Nos están haciendo una competencia con la carne de vaca!...

—No; es á los moros.

—Pero ¿qué hay moros todavía?

—Sí; parece ser que los hay; lo he leído en los periódicos.

—¿Y qué quiere V. que yo haga?

—Que organicemos un ejército.

—¡Imposible!

—¿Y por qué?

—Porque tengo diez mil soldados vendiendo carne, seis mil vendiendo arroz, catorce mil pesando patatas, veinte mil amasando pan, tres mil matando cerdos, mil pasando circulares, cuatro mil catando salsas, siete mil aprendiendo el Tratado de cocina y cinco mil buscando parroquianos... Ya ve V. que quedan muy pocos.

—Me alegro; así no declararé la guerra y no tendré rompederos de cabeza.

EL ROSARIO DE LA AURORA.

¿Los veis? Son los carcundas,
Dispuestos á llevar la mar de tundas.
Allí el *ojalatero*

Es en estos jolgorios el primero,

Y su voz de carraca descompuesta

Es un gran aliciente de la fiesta.

El carca va tras él, de faz uraña,

Que corrió como liebre la montaña

Delante de la tropa

Que le tentaba sin cesar la ropa.

Luego viene la beata,

La vieja regañona y mojugata

Que habla del padre Tal,

De su gran oratoria sin igual,

De sus gestos y guiños,

Y del ama también y de los niños.

Después va la criada

Que escatima en la plaza una soldada

Y el Rosario le sirve de pretexto

Para ver á su novio con el cesto.

Luego marchan chicuelas

Que recluta esta gente en las escuelas.
 Despues los usureros
 Y otros varios decentes caballeros.
 En andas llevan á la Virgen Santa,
 ¡Y canta que te canta que te canta!
 Sus voces son heridos,
 Relinchos y alaridos,
 Y gritan con corage extraordinario
 No dejando dormir al vecindario.
 Les sucede á las veces
 Que pagan su insolencia hasta con creces,
 Pues se asoma á un balcón ¡oh suerte impía!
 Un natural de *Baza* y los rocía.
 Varias almas ingratas
 Les tiran alcachofas y patatas,
 Y alguno de una suerte más que negra
 Les tiró por tirar hasta su suegra.
 Ellos siguen campantes
 Echando unas miradas centellantes
 A la gente que encuentran agrupada
 Y se rien de aquella bufonada.
 Sin embargo el domingo
 Resultó carambola con el mingo,
 Agregando los malos
 A más de carambola, billa y palos.
 Salieron los *migueles*
 Y en lugar de cantar echaban hieles.
 Varios aficionados decididos
 Reciben el Rosario con silbidos,
 El *Yo te lo encendré* y otras canciones
 Que ponen á los carcas cual leones.
 Despues hubo trancazos, bofetadas,
 Lágrimas, gritos, voces destempladas,
 Blasfemias, alaridos
 Y unos cuantos contusos y hasta heridos.
 De tiempo inmemorial
 Acaba este Rosario siempre mal,
 Y creo que á estos bárbaros carcundas
 La *racha* les llegó ya de las tundas.

LUIGI CARRERI Y UN DIPUTADO NATURAL DE BABIA.

Días pasados mi querido Luigi publicó en *El Diluvio* una conversación que ha tenido con un diputado de chicha y nabo en París.

Decir lo que yo he gozado al leer aquella sarta de barbaridades, no es para dicho.

La conversación era una cosa del tenor siguiente:

El Diputado.—Me alegro que se haya echado usted botones nuevos á la levita. ¿Qué le parece á V. la conducta del Sr. Cánovas?

Luigi.—Pues me parece... que no me parece nada. Cánovas es un hombre bizco que mira contra el gobierno, segun dijo el tabernero de la esquina, Madame Ratazzi, esposa de Barba Azul y matrona romana.

—Está bien. Ese es un dato. ¿Y qué dice Cánovas respecto al *modus vivendi*?

—Que allí no hay otro modo de vivir que el ser conservador.

—¿No le cree V. capaz á Cánovas de disoluciones pentacrósticas?

—Segun y conforme. En 1873, cuando yo era general...

—¡Caspitinal! ¿Usted ha sido general?

—Y de los más particulares. Como decía, cuando yo era general, le escribí á Cánovas, ofreciéndole un regimiento, y lo grotesco de su conducta es que no quiso aceptarlo.

—¿Pero qué tiene que ver eso con el *modus vivendi*?

—Mucho. Entonces D. Antonio comía el amargo pan de la emigración y escribía versos á Elisa, y yo le ofrecía un modo de vivir.

—¡Pasmado me ha V.! Y de los conservadores catalanes ¿qué me dice V.?

—Que son unos tontos de capirote, lo mismo que los sagastinos.

—¿Es V. sagastino?

—No, señor; soy uno de nuestros primeros chiflados. Otros me toman por idiota.

—Lo mismo que á mí. Y dígame V., ¿conoce V. á Ruiz Zorrilla?

—Mucho. No tiene sentido comun. Estuve hablando cuando era amigo suyo con él de mi *Ether* y mi *Abnegación* y ni siquiera las conocía. Ruiz Zorrilla no entiende una jota de economía. ¡Si fuera como yo que con treinta *naps* que me pasa *El Diluvio* voy al Elíseo, asisto á los bailes más aristocráticos, me rozo con Víctor Hugo y los principales poetas, me admiten en las embajadas, me carteo con el Madhí y con Bismarck, aconsejo al Czar ó al Tzar, que de las dos maneras

lo escriben los franceses, pongo las peras á cuarto al rey de Italia y como perdices y capones! ¡Todo con la imaginación, por supuesto!

—¿Y Monsieur Pi et Margall?

—Es un hombre muy derecho, pero un desgraciado economista.

—¿Y V. cree que Castelar?...

Luis, bramando como un salvaje.—¡No me hable usted de ese hombre! Es un sagastino, un alfonsino y un carlista. En Cataluña no tiene más partidarios que Roca Galés que escribe tambien en *El Diluvio*.

—Yo conocí á Castelar en *La Ilustración Francesa*, una vez que pusieron en ella su retrato. Por cierto que creí que era Víctor Manuel. Al mozo de la redacción á quien pregunté antecedentes sobre el grabado, me dijo que era el de un hombre que en casa de Víctor Hugo había llamado á Pi Carton de pega, á Figueras y á Salmeron, amarillos, y á Zorrilla, nihilista.

—Si me llega á conocer y habla de mí, de seguro que me llama animal.

—Y no hubiera errado del canto de un duro. Gracias á que estaba allí Naquet y esplicó á la concurrencia lo que quería decir amarillos, que sino, allí mismo hay barricadas.

—¡Si Castelar no sirve para gobernar! Figúrese usted que una vez enviaron los bolshistas de Barcelona una comisión á Madrid para hacerle entender lo que eran los treses y los cuatros, y él, despues de enterado, se quedó en ayunas. ¡Si se lo explicarian bien! Estas noticias no me las ha dado nadie, sino que las voy inventando conforme vamos hablando.

—¡Pasmado me ha usted otra vez! Entonces quiere decir que Castelar está á nuestra altura. ¡Yo que le creía sencillamente un estúpido como Lamartine, Víctor Hugo, Gambetta, Garibaldi y otros!

—Y es todavía más imbécil que esos idiotas. Castelar, créame V., por más que digan los periódicos no sabe hablar ni escribir. Para pronunciar discursos lleva siempre cerca de él un ventrílocuo y para escribir tiene que dictarle sus artículos el memorialista del portal.

—¡Pasmado me ha V. por tercera vez!

Y aquí concluye por hoy la conversación de este par de bárbaros.

TIRITOS.

Este gobernador ha comenzado bien. Ha hecho cerrar todas las casas de juego que funcionaban hace meses á más y mejor. Debiera de tapiarlas.

Quéjense los periódicos formales de que haya periódicos que sirvan de tapadera á casas de juego.

El Fusilis se ofrece á atacarlos con toda su alma siempre que se vea apoyado por la prensa diaria que no tiene juego en su redacción.

Pero que no le vayan á dejar solo como dejaron á *EL BUSILIS* en la campaña que emprendió contra la policía y los jugadores.

Porque entonces con callarme lo arreglo todo.

Así que se ha marchado D. Aquilino Herce ¡excelente persona! y ha salido del mando de la provincia Zamora y Caballero, empieza á ponerlos como trapos *El Diluvio*.

Esas cosas ¡valentón de camama! se hacen cuando están los gobernadores al frente de la provincia.

No sabemos lo que hará el nuevo gobernador, pero haga lo que haga, así que se vaya ya le llenará de improperios *El Diluvio*.

Esta es su especialidad.

En el Salón-Parés:

A Reynés.—Un retrato de señora, tamaño natural. Las ropas son duras y parecen de madera más que de tela. La cabeza no es nada buena.

Seiguer.—Unos gorriones pintados con mucho acierto y maestría. Este cuadrato además de estar acertado demuestra mucha observación y estudio.

Ribas.—Una playa con unas mujeres bañándose. Buena entonación. Las mujeres están bien sentidas y dibujadas; tiene el cuadrato fragmentos buenos como las manecitas de la apreciable señora que está en primer término; las otras figuras tampoco decaen de la citada.

En el número pasado nos *ripitimos* bastante.

En vez de *La Vanguardia*, pusimos «la *La Vanguardia*.»

Refiriéndonos á Luis Carreras escribimos: «es escribe,» en lugar de «escribe.»

Pero no es extraño. Buena teníamos entonces la cabeza para correcciones.

Echen ustedes la culpa á quien la tiene; á los *honrrrrrrradísimos* conservadores.

Muchos periódicos que nos honran con su cambio se quejan de no recibir el nuestro.

Crean los apreciables colegas que se lo enviamos con mucha puntualidad.

Todo consiste en la Administración de Correos. Que es conservadora al fin.

Hace tres ó cuatro días hicieron dos conservadores el reloj á un caballero en la Rambla.

Dice Estrañi con la gracia de siempre en *La Voz Montañesa*:

«Doce años de reclusión
 y de duros un montón
 en un acceso de bilis,
 pide un fiscal tremendón
 para el festivo *Busilis*.»

Todo, prisión y dinero
 para el colega jocosó
 demanda ese caballero,
 á quien felicitar quiero
 por su rasgo generoso.

Pero cumple al Tribunal
 repartirlo por igual
 de esta manera feliz:
 ¡La prisión para el fiscal
 y los duros para Ortiz!

Juzgas bien y das un *trepe*
 al que me atizó el julepe,
 y el fallo me satisface;
 pero ¡contra! amigo Pepe,
 verás tú como no se hace.

Sr. Coll y Pujol, ¿para qué envía V. esos pobres guardias municipales á proteger á los carcas del Rosario de la Aurora?

Déje V. á éstos solos, que ya saben caminar.

No haga V. odiosos á sus subordinados, que hoy por hoy tienen las simpatías de Barcelona.

Si acaso, que envíen agentes de orden público.

Escusaba mi colega *La Vanguardia* explicarme la causa de la guasa dada á *EL FUSILIS*. Ya sé que por aquellos barrios se me quiere bien.

Ahora, en vista de lo que decía *EL FUSILIS* en e número pasado nombrando como su heredero legítimo á *El Fusil*, en caso que los conservadores le hiciesen desaparecer, me han dicho que varios amigos del jefe de orden público van á publicar un semanario con este último nombre.

Leña en él, amiga *Vanguardia*, que ese no es de los nuestros

Dice *El Correo Catalan* que los carlistas tienen PUÑOS.

Sí, en la camisa.

Con el mayor placer he sabido que han zurrado la badana á los carlistas.

¡Leña, leña en ellos!

¡Si no lo puedo creer!

¿Es decir que ha habido un regateo entre varias cañas del Club de Regatas, y al día siguiente no han aparecido setecientos comunicados en los periódicos locales firmados por los tripulantes de la Churruca, la Gravina, la Centella, etc., etc.?

UNA AVENTURA DE CARNAVAL.--(Conclusión.)



Sorpresa de la señorita de Cascaciruelas.

Nada indica los preparativos del baile. D. Pancho está volado.

Nuestro héroe se entera de que ha confundido a los Cascaciruelas con los Guisatomates.

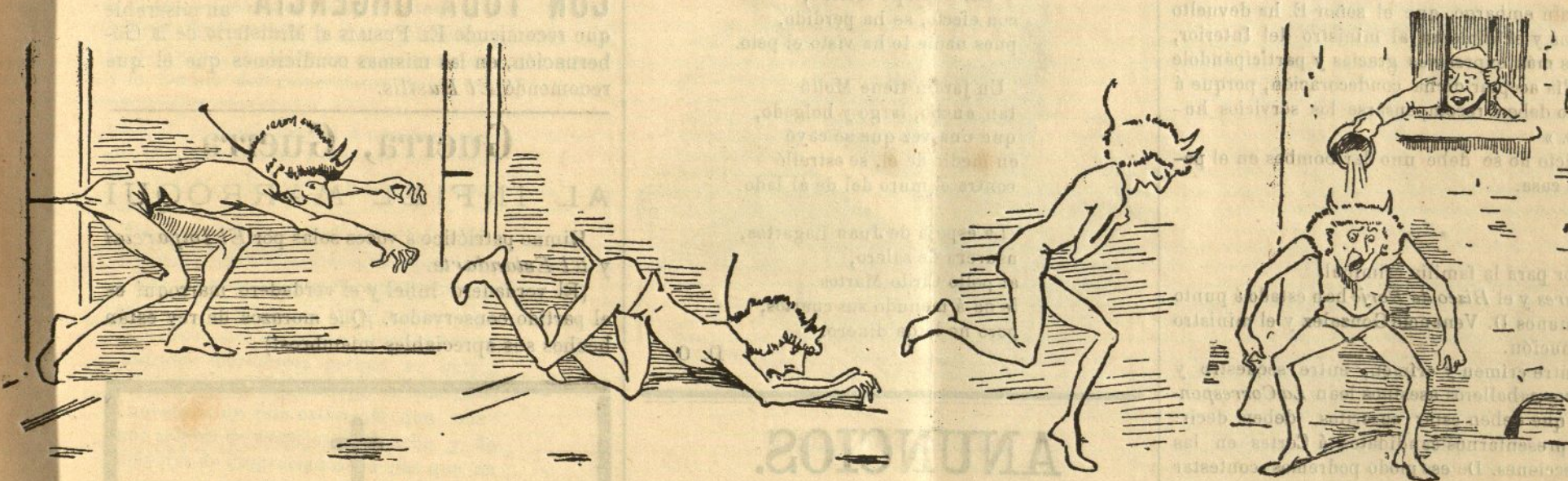


Y queda anonadado.

Entra el amo de la casa que al ver ofendidos sus sentimientos religiosos y el decoro de la familia, pone de patitas en la calle á D. Pancho.

Al salir, la puerta se cierra y queda sujeto.

¡Y tira!



¡Y tira más!

¡Y sale del atolladero!

Váse corrido hácia su casa.

Brígida le toma por un fantasma y le tira lo que le viene á mano.



Perseguido por los serenos y la policía, entra en casa de un usurero que acaba de fallecer, y todos le toman por Satanás en persona que viene á reclamar su presa.

La autoridad representada por un agente de orden público, le pone á buen recaudo.

Sale por fin D. Pancho de la perrera y todas las noches vé en sueños visiones que le señalan con el dedo.

Estos niños están desconocidos. Ya se van separando algo de la cola, á la que estaban tan arrimados.

Segun los honrados conservadores, nuestros valores serán admitidos en las Bolsas de Alemania.

¿Pero tenemos valores todavía?

Yo creí que aquí no existía más valor que el que tienen los canovistas para gobernar.

Van á llegar á un arreglo

las butacas y los palcos

del Liceo, pues están

bastante desarreglados.

Ya sé yo quién pagará

de todos modos el pato.

¿Sabeis quién es, almas candidas?

El pobrecito empresario.

El Poncio de Madrid ha enviado un úkase á los teatros, prohibiendo que se hagan alusiones políticas en las obras dramáticas.

Con esto motivo dice *La Dinastia*:

« Nos parece acertada tal medida, porque sobre evitarse que cunda el escepticismo político, quita á los mal intencionados un fácil medio de provocar la desconsideración pública sobre nombres respetables y de pervertir la opinión presentando falseadas las cosas. »

¡Ah, palomita sin hiel! ¡Ah, candorosa gacela! Todavía recordamos el jolgorio que armaban en 1874 en los teatros de Madrid los trastos de los conservadores, cuando en *Adriana Angot* se cantaban unas coplitas contra la revolución de Setiembre y los revolucionarios.

Entonces sí que se desconsideraba públicamente los nombres de personas de bien.

Es verdad que se trataba de liberales y la especie varía. ¿No es verdad, *Dinastia* de mis pecados?

De *La Dinastia*:

« Ha llegado á nuestro conocimiento que nuestro accionero corresponsal en París ha sido agraciado por el Presidente de la República francesa con una medalla de oro de primera clase en recompensa de los servicios prestados durante la última epidemia colérica. » Sabemos, sin embargo, que el señor E. ha devuelto las insignias y el diploma al ministro del Interior, dándole las más expresivas gracias y participándole que no podía aceptar dicha condecoración, porque á su juicio no deben recompensarse los servicios humanitarios. »

Y á mi juicio no se debe uno dar bombos en el periódico de la casa.

¡Qué honor para la familia criminal!

Por *Melgares* y el *Bisco de Borje* han estado á punto de ir á las manos D. Venancio Gonzalez y el ministro de la Gobernación.

Cuando entre crimen y crimen, entre secuestro y secuestro, esos caballeros asesinos lean *La Correspondencia*, á la que deben estar suscritos, deben decir: será preciso presentarnos candidatos á Cortes en las próximas elecciones. De ese modo podremos contestar personalmente á las alusiones.

¡Qué país más delicioso!

Dice el redactor científico de *El Diluvio*, sobre las complicaciones de la célula:

« ¿Dónde esta, pues, la simplicidad? ¿Dónde el elemento? ¡Ah! Eran aparentes. El núcleo, el nucleolo, el nucleololo; hasta aquí hemos llegado. ¿No aparece mañana el nucleolololo? Casi estamos seguros que sí. »

Samatruki.—¡Ay qué cará, con ese pendé que me echa indirectas!

Mas adelante:

« A medida, pues, que crece la potencia de las lentes, los seres elementales se nos convierten en organismos compuestos,—las cañas se vuelven lanzas y el «diablo» juega al escondite, á lo que parece, con nosotros. »

¡El encondiente! ¿Qué diablos de juego será ese?

¡Comienza el baile!

El Correo Catalan viene furioso por los sucesos del miércoles, provocados por los que nos quieren cantar el *trágala*.

Pero ahora ya se acoge al gobierno el cobardito.

Antes de la manifestación todo eran bravatas; ahora ¡quién! Dice que los diez mil liberales que esperaban á los *miquels* iban contra el orden de cosas existentes y además contra la religión.

Pero, hombre, ¿y aquellos puños? ¿y aquellas onzas de plomo?

—

Por supuesto que los propósitos de los anti-carlistas eran malvados, que se habían organizado en grupos con sus jefes á la cabeza, que se habían convocado por medio de pasquines y que por último concluyeron por desgarrar los vestidos á las devotas, apalea á los *miquels*, insultar á los sacerdotes, dar mueras al gobierno y vivas á la República, etc., etc.

Todo lo dice el colega echando espumarajos ¡Cuánta fantasía!

—

Para concluir, *El Correo* vió en la mañana del miércoles *abocetada* la revolución

¡Qué vista! Yo por más que tiendo la mirada no la apercibo por ninguna parte.

¡Desgraciadamente hemos venido muy á menos!

Dice el órgano barcelonés de Carlos Chapa:

« En la Puerta de D. Carlos faeron sorprendidos tres sujetos que jugaban á juegos prohibidos. Ambos pasaron al juzgado. »

¡Hombre! sorprendieron á tres y fueron ambos al juzgado?

Aquí de la frase de Tomeguin en la reseña de un baile: « y bailaron los tres un magnífico paso á dos. »

—

EPIGRAMAS

Por yo no sé qué capricho
Luisa y Juan de amor deshechos
se han tomado ayer los dichos...
después de tomar los hechos.

¡Que me pierdo!—decidido
dijo un manolo en un duelo.
Y como escapó corrido,
con efecto, se ha perdido,
pues nadie le ha visto el pelo.

Un jardín tiene Moltó
tan ancho, largo y holgado,
que una vez que se cayó
en medio de él, se estrelló
contra el muro del de al lado.

La esposa de Juan Lagartos,
usurera de salero,
al pollo Cirilo Martos
le da á menudo sus cuartos,
pero no le da dinero.

D. O.

ANUNCIOS.

Para una familia reducida

se necesita un piso en la calle del Presupuesto. Los individuos que la componen son zurdos, salvo su jefe que es zurdo y manco. Tienen malas referencias y han cambiado de piso varias veces.

NARICES POSTIZAS Las de Gonzalez y Rataflantas

La sidra de la anarquía

Polka que está preparando el gobierno conservador.

LICOR DEL POLO... BERNABÉ

Excelente elixir para levantar muertos y construir estatuas.

Se expende en Madrid y hace ruborizar á los compradores.

AL GRAN MODESTO

Tienda de alcaldes inamovibles.

LA VERGÜENZA.

Nuevo folleto que no se publica en España, bajo el mando de *estos*.

EL HAMBRE

Novela de circunstancias.

Han comenzado á publicarse las primeras entregas.

¡ASCO!

Drama en varios actos.

Puesto á la venta en Inglaterra y los Estados Unidos.

Se admiten pedidos... y pagados.

LAS PLANCHAS. Tienda de conservas regentada por el gran Mané. Hace algunos domingos que no se expende el tan sabroso *Modus vivendi*.

PEDRELL Y ALBAREDA

6

TAL PARA CUÁL

Pasillo cómico que se está representando en las columnas de *El Diluvio*.

Los dos protagonistas son á cuál más modestos, simpáticos, ilustrados, imparciales, bondadosos, etc.

PÉRDIDA Se han perdido 33,000 duros en la vecina villa. La persona que se los haya encontrado, se servirá *eseupirlos* inmediatamente, porque por ahora no valen sobres con dinero dentro.

CERVECERÍA-GAMBRINUS.

RAMBLA DE SANTA MÓNICA

Exclusiva expendición
de Cerveza de Munich
muy gustosa al paladar
y en su género.... hasta allí.

Ha venido hace tres días
y barril tras de barril
se han expendido millares,
pero ya han vuelto á pedir.

CON TODA URGENCIA Se necesita un miserable que recomiende EL FUSILIS al Ministerio de la Gobernación, en las mismas condiciones que el que recomendó *El Busilis*.

Guerra, Guerra

AL INFIEL MARROQUI

Himno patriótico á voces solas por *El Imparcial* y *El Estandarte*.

(El verdadero infiel y el verdadero marroquí es el partido conservador. ¡Qué morazos de rey están hechos sus apreciables miembros!)



EL SR. DURAN Y BAS

CONSERVADOR Y OTRAS YERBAS

HA FALLECIDO EN CATALUÑA

A manos del MODUS VIVENDI personal

Todas las personas que juzga á los hombres por la fachada, los periodistas que le incesaban y el pueblo que le respetaba, suplican á V. se sirva echarle al carro de las nulidades y no volverse á acordar más de él.

Las misas las pagan los conservadores

Se suplica el serán

Imp. de Redondo y Xumetra, Calle Tallers, 51-53